



FORMACIÓN

Young Business Talent. Dos equipos de estudiantes de Bachillerato del Institut Antoni Martí i Franquès de Tarragona ganan en la final de Madrid de este concurso empresarial.

Madera de emprendedores

Rafael Servent Tarragona

■ De repente, el euro se ha devaluado. De estar a la par con el dólar estadounidense (un euro, un dólar), su cotización ha caído hasta 1,25 euros por dólar. Las condiciones del mercado han cambiado radicalmente y lo que ahora son amenazas también pueden ser oportunidades. ¿Cuál es la próxima decisión en nuestra empresa?

Ése fue el escenario con el que se encontraron el pasado fin de semana en Madrid los seis jóvenes estudiantes de Bachillerato del Institut Antoni Martí i Franquès que competían, como únicos representantes de la demarcación de Tarragona, en la final del concurso de simulación empresarial Young Business Talents, organizado por la escuela de negocios Esic y Nivea, y con el apoyo de Repsol a los estudiantes de Tarragona.

Habían llegado hasta ahí después de crear dos empresas simuladas, con un plan de negocio que arrojaba unas proyecciones de beneficios importantes vendiendo cremas (Nivea patrocina el concurso, y los dos productos posibles para estas empresas simuladas sólo podían ser la crema solar y la hidratante).

Cremapalbody era el proyecto con el que competían Marta Sempere (17 años), Blanca Ruano (18) e Irene Vila (17). LDSCream fue la propuesta de Lia Tomàs (17), Daniel Castejón (18) y Sergi Centelles (17). A las puertas de la final de Madrid se quedaron otros dos equipos de las comarcas de Tarrago-



De izquierda a derecha, Marta Sempere, Blanca Ruano e Irene Vila, del equipo Cremapalbody, José Manuel Vila (profesor de Emprendimiento y acompañante de estos jóvenes en la final de Madrid), Lia Tomàs, Daniel Castejón y Sergi Centelles, del equipo LDSCream. FOTO: LLUÍS MILIÀN

na: uno de la Escola Elisabeth de Salou y otro de La Salle Tarragona. Las normas del concurso habían cambiado este año, limitando a dos el número máximo de equipos que las comarcas del sur de Catalunya podían hacer llegar a la final. «Sin esas restricciones, el año pasado llegaron seis equipos [de la demarcación de Tarragona] a la final. En Tarragona tenemos mucha tradición en este tipo de concursos de simulación empresarial, con muchos centros y muy buen nivel», cuenta José Manuel Vila, profesor en este centro, entre otras asignaturas, de Emprendimiento.

‘En Tarragona hay muy buen nivel en este tipo de concursos empresariales’

José Manuel Vila
Profesor de Bachillerato

Él fue quien animó a sus alumnos a presentarse a éste y otros concursos de simulación empresarial o emprendimiento. Lleva más de quince años ha-

ciéndolo, y no pierde el entusiasmo. El cambio en las normas del Young Business Talent –al que este centro concurre desde el año 2012–, sin embargo, también aportó algo muy positivo, en opinión de Vila.

«Es el primer año –cuenta Vila– que no han dejado que haya asesoramiento de los profesores en la fase final del concurso. Tenían que decidir por sí mismos qué hacer, y eso es algo que iba a su favor, porque están sobradamente capacitados para tomar esas decisiones».

Lanzarse a por el mercado estadounidense fue una de las

decisiones que tomaron estos jóvenes. Con el euro bajo, qué mejor que sacarle provecho a la situación y ponerse a exportar. El objetivo era terminar con el máximo beneficio.

Después de tres fases interactuando con un centenar de parámetros del simulador (precios, posicionamiento de marca, producción...) y otros factores sobrevenidos (un equipo competidor que decidió tirar por la venta a pérdidas y dinamitó los precios del mercado o un repunte de la inflación), Cremapalbody cerró como número uno de su grupo con unas ganancias netas de 40 millones de euros, mientras LDSCream hacía lo mismo con 46 millones de euros.

El premio para los ganadores fueron dos cheques de 400 euros cada uno. También ser dos de los veinte equipos ganadores de entre cien finalistas, con más de 1.800 empresas simuladas presentadas por unos 700 institutos y colegios de toda España. Pero sobre todo, una experiencia para recordar y compartir: «Fue una muy buena experiencia –explica Sergi Centelles–; el viaje, la confianza que ganamos... disfrutamos mucho».

Derecho, Administración y Dirección de Empresas o International Business son algunos de los estudios que albiran estos jóvenes que están a punto de entrar en la universidad. La mayoría confían con entrar a trabajar después en alguna empresa. ¿Emprender? No es mayoritario, pero alguien hay: «Yo no lo descarto», confiesa Marta Sempere.